

REDACCIÓN

Conde de Rius, núm. 12, entresuelo.

ADMINISTRACION
Núm. 13, 2.º, 2.º

Precios de suscripción

Tarragona, trimestre... Ptas. 4'00
España, trimestre... » 4'50
Unión postal, un año... » 36'00
Anuncio y comunicados á precios convencionales.— Pago anticipado.

La Cruz

DIARIO CATOLICO

COLABORACION

No se insertará ningún artículo sin firma que responda de él. Los trabajos pueden redactarse indistintamente en el idioma catalán ó en el castellano. Si la concisión no hay periodismo posible. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. La correspondencia literaria al Director. La económica al Administrador.

TERCER CENTENARIO DEL "QUIJOTE,"

Astro de primera magnitud

El Príncipe de los ingenios españoles D. Miguel de Cervantes Saavedra es y ha sido la gloria más legítima de su Patria, merced á la protección que le dispensaron algunos clérigos de alto renombre y de muy preclara nobleza.

El autor inmortal del Quijote estudió Humanidades en Alcalá con el presbítero D. Juan López de Hoyos que le llamaba su *caro discípulo*. En Roma fué fidelísimo camarero del cardenal Aguaviva; siguió las vencedoras banderas pontificias del Sol de la milicia, general Marco Antonio Colona; luchó por la Fe católica en Lepanto, sufriendo el martirio de verse privado de la mano izquierda; hecho cautivo por los moros, fué redimido por los religiosos trinitarios, que en su rescate dieron al argelino déspota, quinientos escudos en oro español; (1) dedicó por agradecimiento los seis libros de la Galatea al presbítero Cardenal de Santa Cruz de Jerusalén Ascasio de Colona, que fué su Mécenaz (2).

Cervantes, hombre de fe viva y de piedad acrisolada, siempre consecuente con sus doctrinas purísimas en el doble terreno del dogma y de la moral, nada reprehensible escribió rigurosamente hablando ni en sus comedias, ni en sus novelas, ni en sus historias, si se exceptúan algunos rasgos descriptivos cuya crudeza disculpan el gusto y la costumbre del tiempo en que escribió y suavizan sus inmensos recursos literarios; y así pudo decir acupándose de sus escritos: «Una cosa me atrevere á decirte, que si por algún modo alcanzara que la lección de estas *Novelas* pudiera inducir á quien las leyere algún mal deseo ó pensamiento, antes me cortara la mano con que las escribí que sacarlas en público. Mi edad no está ya para burlarme con la otra vida que al cincuenta y cinco de los años, gano por nve más y por la mano». Alistado Cervantes en la Tercera orden del Patriarca San Francisco se dispuso á morir santamente dejando al mundo ejemplos dignos de imitación.

Al testear su memoria en el presente tercer centenario de la publicación de su Ingenioso Hidalgo manchego, los que tomen parte en la solemnidad literaria cuiden de copiar fielmente su espíritu cristiano y la honestidad de sus escritos, sencillamente por que al culto, siquiera sea literario, ha de seguir la fiel y exacta imitación del héroe cuya memoria se celebra.

Los escritores anticlericales ó impíos y los pornográficos, por el mismo hecho de serlo, se hallan excluidos de las fiestas centenarias de Cervantes.

Tarragona, 5 de abril de 1905.

SALVADOR TARIN, *Canónigo*.

CARTA

de un Cervantista de buena fe al señor Director de LA CRUZ.

Cuando Vuesa Merced, Señor y amigo mio, me hizo la de pedirme estos renglones, así curaba yo de echar mi cuarto á espaldas en eso del Centenario del *Quijote*, como de las nubes de antaño.

En achaque de homenajes, paréceme que no conviene menudearlos, porque todas las cosas de este mundo, por buenas que sean, si acace repetirse demasadamente, cansan.

No hace cuatro días que se glorificó un ingenio famoso, de cuyo nombre no quiero acordarme; y como tengo para mí que lo más del sahumero, puesto que se hiciese con grande abinco y vehemencia, fué precisamente por las sinrazones y dislates del buen señor; sospecho que los voceadores y heraldos de aquella musa descomunal y altisonante no han debido dejar un adarme de entusiasmo para la prosa cervantina, que es la misma cordura y la razón pintiparada.

En esto de holgarse con las lecturas, no valen premáticas; y por esto, y por que Cervantes fué hombre de bien á carta cabal y cristiano viejo, digo yo que bien puede el Rey Nuestro Señor dictar rescriptos, que ninguno ha de ser poderoso á hacer leer el excelente libro por ciertos caballeros de los que tales conmemoraciones guisan; ca muchos de ellos son gente maleante, de pocas humanidades, y aun menos seso; y que, en estos homenajes oficiales, solo afinan ocasión de alborotar, y pretexto para hacer y decir bellaquerías.

Ya verá Vuesa Merced como toda esa batahola del Centenario no le grangea al buen hidalgo un lector más, sobre los que son suyos por talante y voluntad; si ya no quieren contar se entre los nuevos los párvulos infantiles á quienes una disposición ministerial obligue á delatrar, en las escuelas, la gustosa, y no en todos sus pasajes ejemplar, obra maestra.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que yo no me siento con fuerzas para complacer á Vuesa Merced en lo que me pide; que esto de escribir algo de substancia acerca del *Quijote* es mayor trabajo que el de hincar un perro. Y así, lo que se puede hacer, es que Vuesa Merced sea servido de perdonar; por esta vez; é yo celebre modestamente el dichoso Centenario, conforme lo tenía proyectado, es á saber: que me recoja en mi aposento tan larga pieza de tiempo como pueda, y rezado un responso por el alma del soldado de Lepanto, me dé á saborear, con comodidad y sosiego, algunos capítulos de su obra inmortal.

Cosa es esta que, á mi entender, parece más cuerda, y más entretenida, y asaz más provechosa, que no la de leer ó comentar cualquiera de las infinitas que se han escrito sobre el donoso libro, desde que se registró en la patología literaria el primer caso grave de cervantismo transcendental.

Muy de admirar es, en efecto, que, resultando tan hacedero y llano el tomar uno un ejemplar del *Quijote*, y el ponerse á leer, y gustar de sus donaires, y reírlos muy á su sabor, y quedarse luego tranquilo y regocijado; sean tantos los facedores de entuertos que, so capa de comentaristas y con achaques de admiradores, hayan hecho desaguisado al libro y al autor, buscando tres piés al gato, y dando en tal suerte de locura, que no incurriera en ella el loco manchego, si alcanzase los años de Matusalem; por estorbos de su fino gusto y repugnancias de su natural buena crianza.

Vuesa Merced no habrá dejado de enterarse, siendo, como es, hombre

de tan sutil entendimiento, de algunos de los graciosos disparates á que me refiero, porque catarlos todos raya en lo imposible. ¿No ha topado, por ventura, Vuesa Merced con quien aguce tanto el paladar, que venga á descubrir *sabor iconoclasta* en la aventura de los disciplinantes? ¿No le ha ocurrido porfiarle alguno, tan corto de entenduras como largo de vista, que el vencimiento del valiente vizcaíno es una fina sátira contra el regionalismo, y la cachaza de los leones en su jaula una sutil alusión á la decadencia del Poder Real? ¿No ha visto devanarse algún prógimo los sesos por acertar la razón de no haber sido los molinos de viento los que embistieran al hidalgo, en vez de embestir el hidalgo á los molinos? Y contar por los dedos los retranes que ensarta Sancho Panza? Y medir las leguas que anduvo Rocinante? Y echarse á calcular el coste de los caminos de herradura que pudieron construirse, en previsión y provecho del fabuloso itinerario, y tomar pié de su falta para tronar contra los *omínotos gobiernos personales* que por aquellos tiempos sufría la Nación española? Y en conclusión y remate, ponderar lo experto de Cervantes en todos los ramos del saber humano, y su *clarividencia política*; y andar á vueltas con su *intuición terapéutica*, probada por la receta del bálsamo de Ebrabrá, y con sus ideas liberales, más que medianamente demostradas en la suelta de los galeotes, que el andante caballero debió tomar por *progresistas*, y en el alanceamiento de los carneros, que, de seguro, se le antojaron *neos*?

Esta, Señor mio, es la verdadera filosofía del *Quijote*, y el darse á la lectura de esos nuevos libros de caballerías, el más adecuado culto que se le puede tributar, aun por encima de la escrupulosa, y mínima y castigada labor de los bibliófilos, buscadores de ediciones raras y estupendas.

Pero quiero que sepa Vuesa Merced que hay acaso una novedad preciosa con que á deshora se ha enriquecido aquella filosofía; y es la doctrina de un desaforado encantador, el cual, por más señas, es sabio de profesión, magüter que descomedido y soberbio. Cuya idea deja tamañita á la del señor Ministro que pretende erigir en modelo de gobernantes al zafío, embustero, sórdido é ignorante Sancho; y comparada con ella, no se estimaría en dos ardites la del que asó la manteca. Todo ello, por decirlo de una vez, consiste en declarar que lo loable, y seductor, y perfecto, del asendereado Caballero de la Mancha, fué solo su locura, no por lo que pudo tener de heroica y generosa, sino por lo que tuvo de disparatada y loca. Y en remachar el clavo con la consideración de que, lo que trata de vituperar Cervantes en su poema, valiéndose singularmente de las figuras del empecatado escudero y del bachiller Sansón Carrasco, es... ¡el sentido común!

Me da mucha pena confesallo; pero engañado he vivido hasta aquí, que en verdad pensé siempre que la historia del Ingenioso Hidalgo, puesto que sea un portento de inventiva, archivo de gracias, dechado de observación y altísimo modelo de verdad estética, de galanura de estilo y pureza de language, era un libro honrado, obra de un ingenio sin segundo, pero cuerdo y cristiano. Hasta el presente entendí que lo que explotó Cervantes, y por cierto admirablemente, es el choque inevitable de los grandes ideales con las impurezas de la vida; y que la moral de la fábula, aparte la sátira que constituye contra los delirios caballerescos, se reducía á censurar la orgullosa fantasía que prescinde de lo real, y la brutalidad de lo real que arrolla lo

noble y elevado.

Pero, pues es así que no es como yo pensaba, sino todo lo contrario, déme Vuesa Merced permiso para que calle, que no quisiera, á fé mía, ser tenido por sandio amparador de antiguas usanzas, y cargar con el sanbenito de la mala cualidad que, hoy por hoy, enfurece el encantador de marras; en suma y finiquito: que se me atribuyese la lamentable imperfección de ser persona de sentido común.

Le doy por ello muchas mercedes, y protesto que la Vuesa me puede mandar en cuanto hubiere menester, que será servida.

Criado de Vuesa Merced,

FERNANDO DE QUEROL.

3 marzo de 1903.

EL QUIJOTISMO

Cervantes, tal vez sin premeditarlo, vino á encarnar en el *Quijote* la fisonomía del pueblo español y el carácter peculiar de la raza, compuesta de elementos indígenas, amasados con levadura de carne goda y de sangre árabe.

Hállase estereotipada aquella fisonomía en el convencimiento íntimo de poseer la personal audacia y el valor extremado, lanzándose á la aventura y á la empresa desconocida el oriundo de raza española, sin medir el alcance de los obstáculos que puedan dificultar su camino, ni las consecuencias de su atrevida acción.

Tan común es en nuestro pueblo el modo de sentir y pensar en este punto, que apenas existe individuo, grande ó chico, plebeyo ó noble, que deje de vanagloriarse de alguna hazaña, acometida durante la vida con el esfuerzo de su brazo, el impulso de su pensamiento ó el imperio de su voluntad; y aun cuando, no todos los atrevimientos ó heroicidades tienen satisfactoria solución, se goza su autor ó actor contándolos ó conmemorándolos, como recordaba el protagonista manchego las pasadas aventuras, preparándose para otras nuevas, por más que de las mismas saliera con las manos en la cabeza, ó sea, molido y apaleado.

Afectados de quijotismo resultan los centenares de héroes, cuyas hazañas vienen detalladas en las historias, y cantadas por nuestros poetas y escritores. Pelayo en Covadonga, Pedro II de Aragón en Muret, Jaime el Conquistador en su empresa de conquista de las Baleares, Pedro III en Sicilia y en el *coll de Panizars*, Alfonso V en sus aventuras de Nápoles, y asimismo el Cid, Hernán Cortés, Méndez Núñez, y tantos y tan atrevidos españoles que han llenado los anales del mundo con sus hechos, no son más que la representación del personaje imaginado por el príncipe de los ingenios, en sus cualidades de audacia, acometividad, desinterés y desprecio de la vida, cualidades que ofrecieron en holocausto á la patria, como Don Quijote las realizaba en obsequio á su dama, informándolos todos un sentimiento del deber, apenas concebible en quien no bebe en las fuentes de la virtud, del honor y del culto á los grandes ideales de la humanidad.

Tal es en síntesis una de las fases de la famosa obra maestra de Cervantes; dada á luz en 1605, cuyo recuerdo se conmemora en el presente día.

EMILIO MORERA.

Sentido alegórico del "Quijote"

Con razón critica Revilla la extravagante opinión, sustentada por los cervantófilos, de atribuir á Cervantes conocimientos enciclopédicos, singulares doctrinas científicas y profundos estudios sobre arte, filosofía, política, econo-

mía y otras materias que, á ser cierta, convertirían el *Quijote* en el más enojoso libro, cuando es el más hermoso y exquisito que en el mundo existe.

De tan ridícula tendencia, nunca bastante combatida, resultan esas monografías en las que se considera al *manco de Lepanto* como teólogo, geógrafo, militar, filósofo, médico, político, economista, marino y muchas cosas más. Inútilmente se les predica y repite á los que sostienen tales invenciones, que los conocimientos científicos de Cervantes, según puede justificarse con el testimonio de escritores anteriores y coetáneos á él, y donde se exponen con más método y claridad aquellas novedades, nunca traspasaron el nivel, en verdad bien alto, contra lo que el vulgo apasionado ó ignorante cree, del adelanto y la cultura del siglo XVI, ni sobrepasaron un punto de los límites del buen sentido. Cervantes es grande, no por sus decantadas deas científicas ó filosóficas, sino por ser un gran poeta, un gran artífice y un gran novelista, bastándole estos timbres insignes para llenar de gloria su nombre é iluminar al mundo con los reflejos de esta gloria.

¿Quién es capaz de negar que los genios gozan del inestimable don de la clarividencia y que poseen esa intuición profunda y centelleante que les permite comprender en su misterioso seno las ideas y profetizarlas con virtualidad vedada á los demás hombres, que no alcanzan tal grado de previsión sino merced á un laborioso y constante esfuerzo intelectual? Pero la intuición del artista no consiste en la concepción de elevadas verdades científicas, antes bien se refiere á la creación de la forma, pues hasta cuando su prodigiosa imaginación consigue apoderarse de la idea, ya ésta inseparablemente unida á la forma, y velada y envuelta en sus pliegues. La presciencia, ó sea la intuición de la verdad científica solo sería propia del genio filosófico, puesto que la ciencia no puede conquistarse por otros procedimientos que los de la ciencia misma; en manera alguna es propia del genio artístico, cuyas aptitudes se ejercitan preferentemente sobre los dominios de la forma.

Ni siquiera es más fundada la especie de los que pretenden ver en Cervantes un maestro de preceptiva literaria, apoyándose en el hecho de haber dedicado toda su vida á la literatura. Y si bien es verdad que mucho más que las ideas de los profanos, merecen consideración las de los artistas sobre su arte, la crítica reconstruye la obra del artista y formula por un trabajo científico y reflexivo su juicio, con mayor precisión y claridad que el autor mismo, quien por la maravillosa y rápida iluminación estética no acierta á darnos razón de las leyes de su propia obra.

Afortunadamente para la frescura y lozanía de la inspiración de Cervantes, en nada menoscaba su ingente mérito el que no fuesen nuevas ni adquiridas por propia observación sus doctrinas literarias, que eran ni mas ni menos las mismas que en aquellos tiempos se enseñaban. Cervantes era poeta, sólo poeta, *ingenium laicum*, sin otros conocimientos científicos ni otras nociones literarias que las dominantes en la sociedad de su época. ¿Sufre acaso detrimento alguno su gloria negando la pretensa trascendencia dogmática del *Quijote*, refutando el aparato docente de su creación impercedera? Por algo vive en la memoria del mundo el respetuoso y sincero culto que todo español amante de lo bello, tributa al genio portentoso que hoy conmemoramos.

El concepto estético de Cervantes, dice Menéndez y Pelayo, al analizar en su *Historia de las ideas estéticas*, lo que acertadamente denomina *feijiquismo cervantista*, es el de considerar la poesía como una ciencia que las comprende en sí todas, ó sea, una forma universal aplicable á toda materia. Esta preocupación del valor científico de la poesía, conduce teóricamente á Cervantes á errores asaz trascendentales que se reflejan intensamente en su manera de pensar sobre la ovela y el teatro, errores que, sin embargo, no autorizan para afirmar que Cervantes concibiese primordialmente la idea de la epopeya en prosa, pues está demostrado que el autor del *Quijote* poseía clarísima comprensión de las leyes de la novela, que no pretende encerrar en estrechos y exclusivos moldes realistas, sino que ampliamente la dilata por los extensos y amenos campos de la vida y del espíritu.

(1) Gil de Zarate "Hist. de la Literatura."

(2) Mayan y Ciscar vida de C.

Ha mostrado siempre empeño la literatura cervantina en hallar singulares alegorías y misteriosos símbolos en el Quijote. Hay en estas interpretaciones mucho de temerario y en esas ingeniosas indagaciones anda amalgamado lo histórico y lo novelesco. Las deducciones infundadas, las conjeturas superficiales y las hipótesis atrevidas empleadas en la búsqueda de un sentido simbólico del Quijote, ponen con frecuencia a la crítica seria en el caso de rechazar la excesiva sutileza de los que, lanzándose al campo de las suposiciones, agujoneados por la obsesión de explicar un alcance oculto y misterioso del libro mas claro que se ha escrito, no reconocen ya límite y aceptan como verdad inconcusa cualquier opinión preconcebida por insólida e inadmisible que sea.

¿Existe, su efecto, ese simbolismo, esa filosofía trascendente que se atribuyen al Quijote? La filosofía de Cervantes es sencillamente, según hemos asentado, la filosofía del sentido común, no una concepción metafísica de la oposición entre lo ideal y lo real. La intención de Cervantes al concebir y escribir su libro, fué la de acabar con la literatura caballerescas, y acaso persuadido él mismo de que la causa de los desengaños y desventuras de los hombres nace en dejarse acariciar por vanas quimeras, por irrealizables ilusiones y acometer imaginarias e imposibles aventuras, creyó hallar el origen de estos desvaríos en la funesta literatura caballerescas y propúsose concluir con ella, reconociendo lo vano e infundado de ensueños que se disipan al contacto de la realidad, y convencido de todo lo que había de insensato y ridículo en la absurda empresa de pretender realizar el ideal caballeresco en el siglo XVI.

Las propias declaraciones de Cervantes nos relevarían de aducir pruebas contra la interpretación simbólica del Quijote, y esas declaraciones, harto explícitas por cierto, constituyen un argumento irrefutable en pro de nuestra tesis. Su intento no fué otro que el de poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías. A este sólo propósito obedece la concepción del Quijote, según nuestro modesto criterio; sin que tenga valor la suposición que alegan los cervantómanos, de la necesidad de ocultar el verdadero objeto del Quijote por temor a la censura eclesiástica, supuesto ridículo para los que no ignoran la libertad que en aquella nefanda época disfrutaban los escritores.

Que el Quijote representa la oposición entre lo ideal y lo real, es insostenible cuando quiere darse a entender que tal fué la intención madura y reflexiva de Cervantes, y que este quiso demostrar en su inmortal obra. Que sin preverlo ni pensarlo éste, se produjo ese sentido oculto, fecundo y elevado, esa lucha simbólica, esa oposición dramática entre lo ideal y lo real, es teoría corriente y racional, no formulada, sin embargo, con entera precisión.

No siempre el artista presente los resultados trascendentales de la obra que concibe ni entra en sus propósitos semejante previsión al producirla. Pero es privilegio concedido al genio crear esas obras inmortales que, no siendo sino expresiones inconscientes de su prodigiosa fantasía, y en modo alguno producto reflexivo del entendimiento, vivirán eternamente franqueando las fronteras del espacio y del tiempo y extendiendo su influencia en todas las épocas de la historia. Y es que lo inconsciente, aunque mal definido aun, es un elemento evidente de la naturaleza humana. Las maravillosas inspiraciones de los artistas, las sorprendentes intuiciones de los poetas, las visiones de los reveladores, las proezas sobrehumanas de los héroes, constituyen otras tantas manifestaciones de lo inconsciente, elemento que revela en nuestro ser la existencia de lo inconsciente psicológico, que únicamente por misteriosa revelación podríamos explicar.

Pues bien, en las grandes obras artísticas existen esos dos componentes, en apariencia distintos y antitéticos que, no obstante, se resuelven finalmente en la síntesis suprema de las cosas. Un pensamiento reflexivo, un propósito prestablecido, un objeto deliberado, primero; una creación impredecible, de profunda, y perdurable trascendencia, un fin de carácter universal que el autor no presintió, después. Elemento que no se descubre ni revela hasta llegar a un período de civilización y de cultura mas adelantado, en que se llega a descifrar la idea que, anticipándose a lo futuro, concibió el artista sin imaginarlo siquiera. El autor que logra imprimir en su obra ese reflejo impercedero que lo meramente local e histórico no alcanza, y que de un modo consciente o inconsciente llega a fijar en ella lo que es inmovilizable y permanente, palpitando bajo el bello ropaje de la forma algo de ese espíritu universal que se sobrepone a todo lo finito y contingente, consigue llegar sin duda alguna al más elevado grado de perfección a que es permitido al hombre aspirar.

A esa grandiosa apopeya de Cervantes, el Quijote, cabe, por tanto, aplicarle cuantas consideraciones quedan indicadas, pues no conocemos otra producción literaria en que se manifieste con mayor evidencia la dualidad entre la intención del autor y el resultado de sus esfuerzos y en que más resalte la contraposición y antítesis que hemos expuesto. Al establecer esta distinción, reconociendo los dos elementos indicados en el Quijote, y estableciendo lo que hay de inconsciente en esa elevadísima manifestación

del genio, se han originado dos graves errores en la interpretación de la obra de Cervantes que han engendrado el cervantismo, calamidad literaria que ha conseguido no pocas veces viciar y torcer el sentido de la crítica. Estriba el primero en no ver en el Quijote más que una donosa y fina sátira de los libros de caballerías, negando todo valor a la interpretación alegórica del Quijote. Consiste el segundo en representarse el Ingenioso idalgo con un sentido oculto y elevado que encierra la oposición y lucha de lo ideal y lo real, o bien atribuirle una sátira política y personal contra el emperador Carlos V, y aun hay quien ha pretendido convertir a Cervantes en filósofo racionalista y furibundo republicano.

No; el Quijote que Cervantes creó, el que conocieron sus contemporáneos y el que hasta la época moderna comentaron los eruditos, es sólo una durísima, discreta y graciosísima censura de los libros de caballerías, en la que veladamente se alude al ideal caballerescas de la Edad media. Este es el que podemos llamar Quijote histórico. Pero el Quijote que no concibió ni quiso escribir Cervantes, es una concepción profunda y altísima que refleja la oposición eterna entre lo ideal y lo real, entendida en la forma y manera con que la conoce y circunscribe la dirección crítica de nuestro tiempo. Y este es el Quijote eterno.

¿Cómo y por qué se decidió Cervantes a escribir el Quijote y por cuales causas consiguió plantear un problema trascendental y sempiterno, como es el problema de irresoluble oposición entre lo ideal y lo real, cuando sólo se propuso, en puridad, ridiculizar la literatura caballerescas? La génesis y desarrollo de las grandes obras del entendimiento no son menos misteriosas e inextricables que la de la gestación impenetrable del ser orgánico. Pero fijándose en el procedimiento seguido por Cervantes al realizar su propósito, aparece sencillo y claro el problema de tan difícil solución a primera vista. En la obligada ociosidad de una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitación, concibió Cervantes su grandioso e inmortal libro. La forma que adoptó para escribir la fábula fué la del género en que más sobresalía, la novela. Una vez aceptado este medio de desarrollar su pensamiento, ¿qué camino elegir para realizarlo? El primero que debió ofrecerse a su espíritu y adoptado por escritores que ya habían ridiculizado la literatura caballerescas, de que eran modelos Pulci, Ariosto, Bojardo y otros, consistía en parodiar las leyendas caballerescas con recargado colorido y exageración desmesurada que provocaban el escarnio y la risa. El segundo procedimiento, imaginado por Cervantes, y sin duda el más seguro para obtener el resultado que se proponía, era el de pintar el antagonismo entre la realidad de la vida y el ideal caballerescas, presentando una figura que, tomando en serio los delirios andantescos, intentara realizar por sí mismo y con sus propias fuerzas, en pleno siglo XVI, el ideal de la caballería. Le acomodó de escudero, un rústico y tosco villano, groseramente positivista, socarrón y malicioso, pero dotado de cierto sentido práctico, que explotando en su provecho la ridícula locura de su amo, se prestase movido por innoble ambición, a seguirle en sus descabelladas aventuras. A fin de producir con mayor relieve el contraste de lo cómico, pintó a D. Quijote escuálido, viejo, de compleción recia, seco de carnes y enjuto de rostro, en lugar de retratarle joven, gallardo, hermoso y elegante; y en vez de lujosa y resistente armadura y de relucientes armas, dióle unas tomadas de orín y cubiertas de moho y encajó en su cabeza un morión simple con media celada de cartón, y armó por fin su brazo de antigua y descomunal espada con el aditamento de una rama de árbol a guisa de lanzón. Al uno, hizo cabalgar sobre un rocín, con mas cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gónela, lejos de darle por montura un fino y arrogante corcel de batalla. Al otro, le acomodó sobre un humilde asno por toda cabalgadura, y de esta manera completo ya el cómico y festivo consorcio, caminan juntos ambos personajes, el primero sobre Rocinante, caricatura de la impotencia, a enderezar entuertos y desfacer agravios, el segundo sobre el rucio, emblema de la malicia y la grosería; a conquistar el gobierno de la insula; en suma, un loco aventurero, soñador e idealista, y un villano ignorante y marrullero. Y por fin y remate de su pensamiento en la elección y pintura de sus personajes, ridiculiza Cervantes el amor platónico suponiendo a su héroe enamorado, hasta la exaltación, de una vulgar y zafia lugareña a quien hizo señora de sus pensamientos, a la manera como concibieron el platonismo amoroso las cortes galantes de la edad media y los mismos libros de caballerías.

Con estos elementos, dice el malogrado crítico Clarín, no es difícil trocar la novela en personificación de un problema universal humano, mediante una sencilla generalización y prescindiendo de lo que existe de concreto, individual y local en la acción y los personajes. Despójese de sus peculiares condiciones a D. Quijote, varíese su objetivo y finalidad y tendremos el tipo de todo soñador y loco idealista. Ejecútuse lo mismo con Sancho y se convertirá en representación del positivismo egoísta y antipático. Sígame, por fin, igual procedimiento con Dulcinea, y se trocará en la imagen de un ideal amoroso absurdo e inasequible. Hay razón, pues, para afirmar que la forma creó el fondo de la novela de Cer-

vantes, y por simple obra en el modo de buscar el contraste cómico y de concebir, siguiendo un sistema lógico y sencillo, la forma de su pensamiento, escribió sin presentirlo ni proponérselo, un libro de elevadas enseñanzas y maravillosas concepciones, y planteó, ajena a su intención, el profundo y trascendental problema de la oposición perpetua en la vida y en la historia, en el espacio y en el tiempo, la lucha permanente e inextinguible entre la teoría y la práctica, entre el hecho y la idea, con la creación inconsciente de los dos acabados y perfectos tipos del idealismo y del positivismo.

A cambio de disparatados extravíos y locas imaginaciones, hay algo de verdadero y racional en los dos tipos. Si el falso idealismo es incompatible con la realidad, la antítesis entre D. Quijote y Sancho, se resuelve por la misma naturaleza de las cosas. Estúdiense ambos personajes y se verá que ya represente D. Quijote el ideal y Sancho la realidad o bien resulte esta de la acción entera del libro, aceptada sin sus explicaciones la teoría, el Quijote vendría a ser una concepción pesimista y escéptica, una burla sangrienta de la conciencia humana en lo que tiene de más noble y de más bello, una repugnante sátira del ideal de la vida. No; esta interpretación es un error crasísimo. Si tal fuera el Quijote, Cervantes merecería las maldiciones de la historia y no el agradecimiento y las alabanzas de la humanidad, y habría que arrojar muy lejos un libro en que se realizara el sarcasmo y el cinico escepticismo.

El Quijote es por el contrario, una obra realista producto de un talento discreto y agudo y dotado de una gran experiencia y de un superior conocimiento de la realidad, que alecciona al hombre en la senda de la vida y le infunde provechosas enseñanzas para distinguir claramente su verdadero aspecto. Don Quijote con su sincero amor al bien y a la justicia, su valor temerario, su amor casto e ideal, su hidalguía, su generosidad, cualidades todas ellas nobles y caballerescas, pero mal empleadas en empresas ridículas e imposibles, sería un mártir o un héroe, puesto a devoción de una causa racional y posible. Sancho con su positivismo práctico representaría la razón juiciosa, la sana discreción y el buen sentido, con algo menos de materialidad y algo más de idealismo. Ambos inspiran a la vez burla y respeto, risa y simpatía. Concédase a Don Quijote el convencimiento de la realidad de que carece, y a Sancho el sentimiento de lo supracorporal que no conoce, y los dos, al ser perfectos en lo humano, dejarán de ser ridículos. Cuando no presidan el idealismo utópico ni el grosero y material positivismo; cuando los hombres hayan resuelto en racional conjunción los opuestos términos que simbolizan D. Quijote y Sancho, la humanidad habrá alcanzado, en cuanto cabe dentro de las condiciones de su naturaleza, la perfección que representa el ideal y la realidad unidas en suprema síntesis. El sentido alegórico del Quijote no es, en resolución, una ilusión y genialidad de los críticos, sino una consecuencia indeclinable de la forma en que está desarrollado su pensamiento. No fué producto del propósito y tendencias personales del autor la grandeza del resultado ulterior de la obra, sino secuela necesaria de la manera con que Cervantes dió remate a su prodigiosa creación. Interpretar así el Quijote, tal como brevemente acabamos de esbozar en los estrechos moldes de este trabajo periodístico, es la obra más útil, más moral, más práctica, más bella y más filosófica, el mayor portento literario, en resumen, que ha salido del fondo misterioso del humano ingenio.

J. GALÁN.

Bellezas del Quijote

De todos los ámbitos de la nación española se levanta hoy un grito unánime, que reclama la glorificación del genio y en él la dignificación de la patria.

D. Miguel de Cervantes Saavedra en su inmortal novela D. Quijote de la Mancha, cual otro Hércules, fijó las columnas del Non plus ultra de la hermosa lengua castellana. Nadie como Cervantes ha ido tan allá en la propiedad de la dicción, en la galanura del estilo, en la flexibilidad de la lengua y en la riqueza de los sinónimos.

Parece que el habla castellana en la pluma de Cervantes suaviza todas las asperezas, aleja toda resistencia y pone de manifiesto todas sus bellezas, encantos y armonías.

La naturalidad es la característica de todos los grandes escritores, y esa no falta en la obra de Cervantes. Cuando uno lee aquellas encantadoras páginas, parece que eso está al alcance de cualquier inteligencia medianamente cultivada; pero sufre un terrible desengaño, si intenta poner en ello sus pecadoras manos: pronto advierte su error el que se propone hacer algún ejercicio de imitación. El autor del Quijote aún en las narraciones más triviales, en las escenas más vulgares, en aquellos puntos en que parece que Cervantes escribe distraído, resulta siempre inimitable en su estilo y perfecto con-

cedor de la lengua castellana.

No sabe uno qué admirar más, si la sencillez y encanto de las narraciones y descripciones, ó la verosimilitud del diálogo, ó la grandilocuencia de los discursos, ó la profundidad de los razonamientos.

No es el Quijote obra tal que una vez leída, que se satisfeca ya la curiosidad del lector con el desenlace de los sucesos y con la manifestación de la trama; antes al contrario, la primera lectura del libro no ha hecho más que despertar el apetito y avivar el deseo de repetirla segunda, tercera y cuarta vez.

En esto se diferencia de esas novelas insustanciales, que no tienen otro mérito que el de encender las pasiones y el de tener en vilo la atención del lector para ver en qué paran aquellas complicaciones, y cómo se van deshacer aquellos nudos; pero

que una vez leídas esas obras, ya no hay quien nos obligue a repetir su lectura.

Cervantes para atraer no necesita acudir a esos golpes fuertes y a esas situaciones pasionales, sino que le basta narrar, describir, dialogar ó razonar, brotando siempre de sus arrogantes párrafos raudales de encantadora armonía; que sin agitar el ánimo del lector le mantienen absorto y en un estado de plácida y no fatigada suspensión.

Palido ha de ser cuanto podamos decir de ese parto famoso de la inteligencia humana y de ese monumento perenne de nuestra literatura nacional; pero no queremos dejar de rendir en este día un justo homenaje al fénix de los ingenios, al príncipe de los escritores del siglo de oro de la lengua castellana.

RAMÓN ARRUFAT, Pbro.



Copia sacada por nuestro excelente colaborador barcelonés D. Luis Benaiges de un fragmento del cuadro de Pacheco, reputado por uno de los retratos más exactos del autor del Quijote.

EPISTOLA DE DON QUIJOTE

en rancio lenguaje caballeresco, enderezada al muy respetable público matritense.

Caballeros é donceles, dotos rancieros é noveles, damas, ya grandes, ya chicas, regalonas doncellicas, e vos, la de aguja y plancha, e tú, que adobas jigote: yo escribe Don Quijote de la Mancha.

Honraís con farta razon al prinçitico varon, cuyo busto de metal reverencian por igual Congreso e Medinaceli; cuando, quitado el bonete, saludan a Cide Hamete Benengeli.

Non cuenta España scriptor de lauro merecedor, que á Cervantes aventaje, non es de ninguno ultraje; profier en noble canto que la su gloria consigne: «¡Nadie cual el manco insigne de Lepantal!»

Por él en Orán e Flandes en las lomas de los Andes e las playas de Luzon, don Quijote y Sancho son conocidos por do vamos: nos nombran en el camino y al caballo y al pollino que montamos.

El orbe señala entero á mi Duque y mi ventero, al bien mal parado Andrés, al bizco infame Ginés, y maritornes, tuerta e fea, el hábito de Lusinda e las trenzas de la linda Dorothea. Cervantes vida nos da, que dura e perdurará, mientras fiel quede una mano persigante en castellano; e quede ó no: bien lo fundo; que si acontece tal mengua ya nos ha dado su lengua todo el mundo.

Misero mi autor vivió y en mi figura pintó

su malandanza cruel: por poco es dueño de Argel; y en la patria que fulgura con luz por él encendida, tuvo pobre, ya perdida, sepultura.

Yo, pues, el famoso Hidalgo, yo pido, por lo que valgo, que al valiente en la campaña rey del ingenio de España, digais con voces amantes, que en bronces la fama escriba: ¡ETERNO EL RENOMBRE VIVA DE CERVANTES!

JUAN EUGENIO HARTZEMBUSCH.

(Edición de la noche)

SECCION RELIGIOSA

SANTOS DEL DIA.—S. Estanislao, ob. y Sixto mr.

SANTOSDE MANANA.—La Aparición de San Miguel Arcangel.

Apostolado de la Oración

INTENCION GENERAL PARA MAYO 17.

(Aprobada y bendecida por Su Santidad)

Las Congregaciones de la Santísima Virgen

ORACION COTIDIANA PARA ESTEMES

Oh Jesús miol por medio del corazón immaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que las Congregaciones de María crezcan en número, en fervor y en influencia, para gloria de Dios y bien de las almas.

RESOLUCION APOSTOLICA

Entrar en una Congregación de María

debe ser en CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nra. Señora de los Dolores, en la Catedral.

CUARENTA HORAS.—Terminan en la iglesia de las Religiosas Oblatas, permaneciendo el Señor de manifiesto por la mañana, de ocho á once, y por la tarde, de cuatro y media á ocho.

El lunes empiezan en la parroquia de San Juan Bautista, siendo las mismas las horas de Exposición y reserva.

Santa Iglesia Catedral

A las seis rosario de la aurora y luego misa en la capilla de Nuestra Señora del Claustro. A las siete los cofrades de Nuestra Señora

Jarabe de hipofosfitos CLIMENT

El legitimo marca SALUD

Exijase el legitimo Jarabe Climent Salud único aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona.

El Jarabe de Hipofosfitos, marca SALUD, se receta a las criaturas delicadas y enfermizas. Purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito, cria carnes sólidas y fortifica el sistema nervioso de los niños. Millares de médicos lo han dado con preferencia a todas las Emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao, Jarabe de Rábano, Vinos Tónicos, etc., etc., por su agradable sabor y efectos más rápidos y seguros en todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento orgánico.

EMULSION NADAL ES LA MEJOR Y MAS AGRADABLE

Única que contiene el 80 por 100 de aceite higado de bacalao y glicerofosfatos e hipofosfitos de cal y de sosa.

Aprobada y recomendada por los Colegios de Médicos y Farmacéuticos de Barcelona, mediante el análisis de los Sres. Dres. Bonet, Catedrático de Farmacia de Madrid y Codina Langlin de Barcelona.

Es alimento concentrado, medicamento tónico, estimulante del desarrollo físico, crecimiento huesos y salida dientes. Necesaria a los niños, embarazadas, viejos y personas débiles; para las enfermedades consuntivas, convalescencia, diabetes, tos, catarros, tisis, escrófulas, raquitismo, linfatismo y dolores; aumenta la leche y el vigor.

VENTA: FARMACIAS Y ALMACENES DE DROGAS.—EN TARRAGONA. MAYOR, 14

FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

PIEDRA ARTIFICIAL

GRAN VARIEDAD EN DIBUJOS A PRECIOS ECONOMICOS
Azulejos, Baldosines, Fregaderas vidriados y todo cuanto se refiere al ramo de construcción.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA
Tarragona.—Ramón Vila, Unión, 43.—Tarragona

ANTIGUA CASA EXCLUSIVA
—en—
GÉNEROS DE PUNTO
—de—
GONZALO COMELLA
10, Cardenal Casañas, 10
Riera del Pino, Cerca de Rambla
Barcelona
CERRADO LOS DIAS FESTIVOS



PRECIOS DE FÁBRICA

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de mayo saldrá de Bilbao, el 20 de Santander, y el 21 de la Coruña el vapor **REINA MARIA CRISTINA** directamente para la Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinación para el litoral de Cuba e isla de Santo Domingo

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 26 de abril saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y 30 de Cádiz, el vapor **ANTONIO LOPEZ** directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba, e isla de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de mayo saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor **MONTEVIDEO** directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico-Habana, puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegaciones del Pacífico para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto-Rico. Se admite pasaje para Puerto-Plata, con transbordo en Puerto-Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris con transbordo en Habana. También admite carga para Maracaibo, Coro, Carupano, y Cumaná con transbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con transbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 29 de abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escales intermedias, el vapor **ALICANTE** directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de costa oriental de Africa de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de mayo saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz el vapor **P. DE SATEUSTEGUI** directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires

Línea de Fernando Poo

El día 25 de mayo saldrá de Barcelona y el 26 de Cádiz el vapor **SAN FRANCISCO** para Fernando Poo con escala en Casablanca, Mazagan y otros puertos de Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Canarias

El día 17 de cada mes saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor **M. L. VILLAVEVERDE** directamente para Casablanca, Mazagan, Las Palmas, Santa Cruz de La Palma, Santa Cruz de Tenerife regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servicio por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarcan en sus buques.
AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinadas mercancías, con arreglo a lo establecido en la R. O. del ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de abril 1904, publicada en la «Gaceta» del 25 de mayo del mismo mes.
SERVICIOS COMERCIALES.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestreros que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.
Para más informes dirigirse a su Representante en Tarragona, D. Emilio Borrás, plaza de Gijón.

PASTILLAS SERRA:

son las mejores para curar la **TOS**

Y todas las enfermedades del aparato respiratorio, porque modifican las mucosas, facilitan la expectoración y quitan en un día la opresión del pecho y la fatiga. Pueden tomarse sin ningún peligro pues no contienen opio ni morfina.

A DOS REALES CADA UNA

Farmacia del Centro, de Manuel Font, Rambla de San Juan, núm. 57; Teléfono 48

Carpintería de Melendres

Taller dedicado a la construcción de sillares para oratorios e iglesias. Especialidad en Anáns o Tronos, templos, sagrarios, aberturas, unas dobles y monumentos para Semana Santa en lienzo ó madera. Esta casa facilita dibujos y nota de precios a los señores que desean hacer algún encargo. Plazos convencionales para los señores párrocos y comunidades religiosas. Tarifa la más económica.

DESPACHO Y TALLER: TARRAGONA, MAYOR, 34

Librería y Tipografía Católica

FUNDADA EN 1870

SECCIÓN DE GRABADOS

Tipográficos artísticos

BARCELONA
PINO, 5

Fotografiados de autotipia y de raya para todos los objetos

GRAN CERERIA

ESPECIALIDAD en cirios, blandones, hachas, candelas y todo lo concerniente al ramo de cerería, elaborado con toda perfección en ceras puras de abeja para el CULTO CATÓLICO y en la clase de iluminaciones sin humo ni olor.

Las clases antedichas carecen de los defectos de derrame y doblez. **FABRICA DE BUJIAS** estereóricas de todos pesos y medidas. CASA FUNDADA EN 1835.—PRECIOS BARATÍSIMOS.

JOSE M. A GISPERT

Sucesor de Ramón Huguet

PLAZA DEL CASTILLO, 5
REUS

GRANDES REBAJAS GRAMOPHONE

MAQUINA PARLANTE LA MAS PERFECCIONADA



F. RIGAU, relojero

Bajada de Misericordia, 14, Tarragona

Catálogos gratis a quien los pida

“LA ACTIVIDAD,” Sociedad Anónima de crédito y Seguros.

Domiciliada en Pamplona

Única en España, premiada con Medalla de Plata, en la Exposición de París de 1904

Capital social: 10.000.000 de pesetas efectivas
Primas y reservas: Más de 9.000.000 de pesetas.
Importantes edificios propios en Pamplona y Zaragoza

Garantía total: Más de 19.000.000 de pesetas

Suscriptores en general: Más de 50.000.
Suscriptores solo en el Seguro Infantil, especialidad de esta Compañía: Más de 44.000.

Suscriptores en esta Capital y Provincia: Más de 900.
Contratos terminados y satisfechos: Más de 600.
Último aumento anual de Reservas: 140.000 pesetas.
Último reparto a los accionistas: 24 o/o.
Cotización de sus acciones: 310 o/o.

Presidente del Consejo de Administración: D. Antonio Goñi Ibero.
Director Gerente: D. Cayetano Lapoya e Irigoyen.
Representante provincial de Tarragona: D. León Ferré Gener.—Caballeros 10.

Los seguros a que se dedica esta renombrada Sociedad Navarra, son los siguientes, muy útiles y ventajosos para todas las personas de cualquier edad, sexo, estado y posición, en formas y condiciones nuevas, simpáticas altamente morales, de solidez inmejorable y desconocidas antes en España y en el Extranjero.

Seguro infantil: recomendado a los padres de familia por los Rdmos. Prelados de Tarragona, Pamplona y Zaragoza, propio para constituir con pequeño sacrificio mensual (desde una peseta) un dote para los hijos, terminación de la carrera, establecimiento, quinta, toma de estado, etc.

Seguro de Vida y Renta Vitalicia: propio para proporcionarse los jóvenes, con un módico ahorro semanal (desde una peseta) una tranquila vejez.

Seguro a plazo fijo: desde solo dos años de plazo, para cobrar desde 100 pesetas de capital, con primas desde un céntimo diario, utilísimo a todos en general.

Seguro de Renta Vitalicia inmediata: conveniente a las personas sin heredero que les interesen.

Seguros de Vida sobre una y sobre dos cabezas, con y sin reconocimiento médico, verdadero amparo de viudas y huérfanos.

Imposiciones de capital a interés: 5 o/o anual por uno ó más años, 4 y 1/2 por 6 meses; 4 o/o por tres meses.

Nobleza de sus condiciones, ningún suscriptor pierde sus derechos, si por causas imprevistas se ve privado por algún tiempo de poder satisfacer sus primas; ningún niño asegurado deja de percibir su dote; si se queda huérfano y sin quien contenga la suscripción; los niños inscritos antes de los seis años de edad o que paguen los atrasos respectivos si pasaren de dicha edad, perciben un buen premio ya al hacer la 1.ª Comunión; ó al cumplir 11 años si no la hubieren hecho; pueden hacerse suscripciones con fechas atrasadas en todos los ramos, y todo suscriptor tiene derecho a préstamos y a otras varias ventajas que demuestran la bondad insuperable de esta Compañía.

Por todas estas circunstancias y por su pundonor en cumplir generosa y puntualmente sus compromisos ha merecido los mayores elogios y aceptación de la prensa y del público; fué honrada con la 4.ª distinción y especial felicitación del Jurado, en el Gran Concurso Internacional de París, de agosto último en el que tomaron parte 150 sociedades de Seguros y actualmente aumenta más de mil suscripciones cada mes solo en el seguro infantil.

Se dan y remiten gratis, prospectos tarifas y detalles a quien los solicita y se suscribe ó quien lo desea en la representación provincial y en las locales.